



Capítulo 477

La Encarnación de Las Maldiciones

Después de llegar al Continente Norte y volar durante alrededor de cuatro horas, Yuan y los demás llegaron a una colina algo vacía que solo tenía un pequeño edificio, un árbol y un pequeño estanque al lado del árbol donde se podían ver tres peces koi nadando en círculos.

Al aterrizar en esta colina, Li Shizhen fue a llamar a la puerta.

Sin embargo, nadie abrió la puerta.

"Hmm... Ese hombre probablemente fue a pescar", dijo Li Shizhen un momento después.

"¿Pescando? ¿A esta hora?" Yuan arqueó las cejas, pues ya estaba anocheciendo.

"Sí, es un bicho raro", asintió Li Shizhen.

"¿A quién llamas bicho raro, Doctor Desaliñado?", resonó de repente una voz.

La puerta del edificio se abrió y al momento siguiente un hombre anciano, bajito y calvo, salió.

"Si estabas aquí, ¿por qué no abriste la puerta? ¿Por qué tardaste tanto?", preguntó Li Shizhen con el ceño fruncido.

—¡Estaba durmiendo la siesta! ¡Si no hubiera oído tu voz tan molesta, me habría quedado en la cama! —exclamó el anciano con un tono algo enfadado.

"¿Mmm? ¿Madam Feng? ¿Usted también está aquí?" El anciano vio de repente a Feng Yuxiang y sonrió de inmediato.

"¿En qué puedo ayudarla hoy, Madam Feng?"

Al ver que la actitud del anciano cambiaba en 180 grados al hablar con Feng Yuxiang, Li Shizhen negó con la cabeza.

"Maldito viejo pervertido", resopló en voz baja.

"No soy yo quien necesita tu ayuda hoy. Mi joven Maestro es quien la necesita", le dijo Feng Yuxiang.



"¿Qué? ¿Joven Maestro?" Los ojos del anciano se abrieron de par en par, sorprendido.

Luego se giró para mirar a la tercera persona que estaba allí.

"¡Guau! ¡Cielos santos!"

Cuando el anciano vio a Yuan, de repente dio un paso atrás y gritó con voz aterrorizada, actuando como si acabara de ver un fantasma.

"¿Pasa algo?" Yuan no pudo evitar preguntar al ver su reacción.

—¡Aléjate de mí! —le gritó el anciano antes de volver corriendo a la casa y cerrar la puerta de golpe, dejando a Yuan estupefacto.

Incluso Li Shizhen y Feng Yuxiang se quedaron sin palabras ante su reacción al ver a Yuan, ya que era la primera vez que lo veían actuar de esa manera.

"¿Qué diablos está pasando ahora, Zhai Ye?", le preguntó Li Shizhen.

—¡Que te jodan, Li Shizhen! ¡Debería estar preguntándote eso! ¡¿Intentas matarme?! —gritó Zhai Ye desde dentro del edificio, con un tono de enfado inexplicable.

"¿Qué? ¿Por qué querría matarte? ¿Acaso te has vuelto loco por la vejez? ¡Estamos aquí para hablar de maldiciones! ¡Este joven tiene un amigo que podría estar maldito, así que vinimos a buscar tu experiencia!", dijo Li Shizhen, muy confundido.

¡Jajaja! ¡Qué gracioso! Porque ese joven que trajiste está lleno de maldiciones, ¡poderosas maldiciones que ni siquiera yo sabía que existían! ¡Tiene tantas maldiciones que no me sorprendería que fuera la encarnación de ellas! —dijo Zhai Ye, revelando el motivo de su reacción.

"¿Qué? ¿Estoy lleno de maldiciones?" Los ojos de Yuan se abrieron de par en par, sorprendido.

Incluso Li Shizhen y Feng Yuxiang se sorprendieron al escuchar esto.

Se giraron para mirar a Yuan, pero no pudieron ver nada malo en él.

—¡Sal y explícate, Zhai Ye! Puede que no tenga tanta experiencia con maldiciones como tú, pero al menos sé cuándo alguien está maldito, ¡y no percibo nada siniestro en él! —dijo Li Shizhen con el ceño fruncido.



"¿Qué sabes tú, novato? ¿Te has olvidado de mi habilidad especial? ¡Puedo saber si alguien está maldito o no a simple vista, sin importar lo débil o poderosa que sea la maldición!", dijo Zhai Ye.

Li Shizhen suspiró.

Luego le preguntó a Yuan: "Joven Maestro, ¿tiene alguna idea de lo que está hablando?"

Yuan reflexionó por un momento antes de darse cuenta de algo.

¡Ah! ¿Te refieres a la maldición asociada a mi Legado? Acepté un Legado recientemente, y contenía una pequeña maldición. Se llama Desgracia Menor, y solo afecta mi suerte —dijo.

—Ya lo oíste, anciano. Es solo una Maldición Menor. ¿Cómo puedes tenerle miedo a una Maldición Menor? ¡Nunca te había visto tan asustado ante una maldición! —le dijo Li Shizhen un momento después, incluso riendo un poco.

Después de un momento de silencio, la puerta se abrió levemente y Zhai Ye echó un vistazo a través del estrecho espacio, pero no se atrevió a salir.

Miró a Yuan con expresión seria y dijo con voz solemne: "¿Crees que le temería a una simple Maldición Menor cuando ya he lidiado con Maldiciones Mayores? Joven, tienes más de una maldición sobre ti ahora mismo. De hecho, hay tantas que me sorprende que sigas vivo".

—¡Zhai Ye, explícate! ¿Qué quieres decir con eso? —preguntó Feng Yuxiang con el ceño fruncido.

Zhai Ye habló entonces: "Aunque la maldición se llame 'Desgracia Menor', en realidad es una Maldición Mayor. Sin embargo, esa maldición bien podría ser una Maldición Menor, o incluso inferior, comparada con las otras maldiciones que pesan sobre él".

Existen dos tipos de maldiciones en este mundo: las artificiales y las naturales. Las artificiales son causadas por otros humanos, mientras que las naturales ocurren naturalmente si se cumplen ciertas condiciones. También hay muchos niveles de maldiciones: Menor, Mayor, Suprema y Antigua, por nombrar algunas. Las más comunes son las artificiales.



Y en este momento, veo seis... siete... quizás incluso más maldiciones sobre él, y todas son superiores a las Maldiciones Mayores. Sin embargo, eso no es lo más impactante. Estas maldiciones sobre él... son todas maldiciones naturales, por lo que sé.

"¿Qué? ¡¿Siete maldiciones naturales?! ¡¿Cómo es eso siquiera remotamente posible?!", exclamó Li Shizhen, sin atreverse a creer lo que oía.

Una sola maldición natural ya era bastante rara, ¡ni hablar de siete! ¿Y ahora mismo todas afectan a una sola persona?

Yuan miró su propio cuerpo. Tampoco podía creerlo. ¿Por qué tenía tantas maldiciones naturales?